

como el adulterio, la modernización de las costumbres, el mundo del vicio, la compasión por los marginados y lo irrefrenable de las pasiones (que Sandoval considera “una de sus contribuciones más significativas a la moral sexual literaria de la época”, p. 19). Al mismo tiempo, destaca el “oblicuo” contenido crítico que incluyen las obras posteriores a *Santa* en contra del orden político-social del Porfiriato, al que como diplomático siempre sirvió Gamboa lealmente. Hace asimismo una aguda interpretación de los propósitos y limitaciones de sus libros autobiográficos como escritor, hombre público y viajero. Por último, desmiente algunos tópicos arraigados en la crítica sobre el teatro de Gamboa, como el contenido prerrevolucionario o la denuncia del “derecho de pernada” que se han querido hallar en *La venganza de la gleba*, y tampoco rehuye el tema recurrente, aunque cada vez menos debatido, de la vinculación de Gamboa con el naturalismo.

De los ensayos que cierran la edición, el de Carlos Illades (475-493) se vale de la obra de Gamboa y otros escritores y pensadores de la época porfiriana para ejemplificar la entonces extendida preocupación ante el “vacío moral” subsiguiente a la sustitución, tras el triunfo de la Reforma, de la educación católica por la enseñanza oficial en el positivismo y el laicismo. A la inevitable *Santa* consagra su análisis José Luis Martínez Suárez (495-510), con observaciones sobre la condición social de la mujer bajo el Porfiriato –tal vez pudieran extenderse a todas las naciones de Occidente–, que en el aspecto de la salud pública conllevaba la práctica represiva contra las prostitutas pero no contra sus clientes. Martínez señala asimismo otra paradoja: la de cómo *Santa*, obra escrita desde un punto de vista tan masculino, acabara en la práctica (503) “leída como una novela aleccionadora dirigida a las mujeres”. Por último, Felipe Reyes Palacios dedica un estudio a la dramaturgia de Gamboa (511-529) donde otorga relevancia decisiva a su formación como traductor y adaptador de vodeviles franceses en cuanto a su manera de entender la “pieza bien hecha” y superadora del sainete costumbrista: los melodramas de Gamboa habrían llevado aires nuevos a la escena mexicana y estimulado a otros compatriotas para desarrollar una producción nacional equiparable a la que entonces se importaba de Europa.

Manuel PRENDES GUARDIOLA
Universidad de Piura

LABERINTO DE PASIONES. *Entre la Argentina y España. El espacio transatlántico de la narrativa actual.*

[*Entre la Argentina y España. El espacio transatlántico de la narrativa actual.*
 Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 2012]

Durante décadas, en la casi totalidad del siglo XX, la literatura fue pensada en términos de geografía de Estado: mirábamos la silueta de un país en el mapa para

como el adulterio, la modernización de las costumbres, el mundo del vicio, la compasión por los marginados y lo irrefrenable de las pasiones (que Sandoval considera “una de sus contribuciones más significativas a la moral sexual literaria de la época”, p. 19). Al mismo tiempo, destaca el “oblicuo” contenido crítico que incluyen las obras posteriores a *Santa* en contra del orden político-social del Porfiriato, al que como diplomático siempre sirvió Gamboa lealmente. Hace asimismo una aguda interpretación de los propósitos y limitaciones de sus libros autobiográficos como escritor, hombre público y viajero. Por último, desmiente algunos tópicos arraigados en la crítica sobre el teatro de Gamboa, como el contenido prerrevolucionario o la denuncia del “derecho de pernada” que se han querido hallar en *La venganza de la gleba*, y tampoco rehuye el tema recurrente, aunque cada vez menos debatido, de la vinculación de Gamboa con el naturalismo.

De los ensayos que cierran la edición, el de Carlos Illades (475-493) se vale de la obra de Gamboa y otros escritores y pensadores de la época porfiriana para ejemplificar la entonces extendida preocupación ante el “vacío moral” subsiguiente a la sustitución, tras el triunfo de la Reforma, de la educación católica por la enseñanza oficial en el positivismo y el laicismo. A la inevitable *Santa* consagra su análisis José Luis Martínez Suárez (495-510), con observaciones sobre la condición social de la mujer bajo el Porfiriato –tal vez pudieran extenderse a todas las naciones de Occidente–, que en el aspecto de la salud pública conllevaba la práctica represiva contra las prostitutas pero no contra sus clientes. Martínez señala asimismo otra paradoja: la de cómo *Santa*, obra escrita desde un punto de vista tan masculino, acabara en la práctica (503) “leída como una novela aleccionadora dirigida a las mujeres”. Por último, Felipe Reyes Palacios dedica un estudio a la dramaturgia de Gamboa (511-529) donde otorga relevancia decisiva a su formación como traductor y adaptador de vodeviles franceses en cuanto a su manera de entender la “pieza bien hecha” y superadora del sainete costumbrista: los melodramas de Gamboa habrían llevado aires nuevos a la escena mexicana y estimulado a otros compatriotas para desarrollar una producción nacional equiparable a la que entonces se importaba de Europa.

Manuel PRENDES GUARDIOLA
Universidad de Piura

LABERINTO DE PASIONES. *Entre la Argentina y España. El espacio transatlántico de la narrativa actual.*

[*Entre la Argentina y España. El espacio transatlántico de la narrativa actual.*
 Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 2012]

Durante décadas, en la casi totalidad del siglo XX, la literatura fue pensada en términos de geografía de Estado: mirábamos la silueta de un país en el mapa para

proyectar un territorio literario, lingüístico, cultural. El reto decimonónico había triunfado también, por supuesto, en la filología. Así fue como tuvimos, por tanto tiempo, identidades estancas, obcecadas batallas y amorosos encuentros con el mismo telón de fondo: el heredado mapa físico-político. El libro que tengo entre manos, por el contrario, cartografía de manera feliz: con toda la perspectiva del siglo XXI y desde una mirada transatlántica y multidimensionada, recorre los principales nodos de encuentro y roce entre la Argentina y España en las narrativas de los últimos quince años. Nada escapa a esta mirada: sus isobaras recorren de manera global las relaciones entre ambas literaturas, sus intercambios, el cruce de géneros, las articulaciones interdisciplinarias, la situación del mercado editorial, las traducciones producidas en estos ámbitos, e incluso, tras recorrer otras múltiples cuestiones, brinda al lector un cierre delicioso: aborda la relación entre ficción y crítica de la mano, una vez más, de estudiosos y narradores de primerísimo nivel, en un juego de textos cruzados. En el modo como está planteada esta fundamental puesta en común de ambas narrativas, en cada detalle de la propuesta, se ve la mano de Ana Gallego Cuiñas, también editora de LETRAL, Revista Electrónica de Estudios Transatlánticos de Literatura (<http://www.proyectoletreal.es/revista/presentacion.php>), quien viene atendiendo desde hace años con aguda reflexión estas problemáticas y su (re)establecimiento en términos actuales. El libro es un abordaje pionero e ineludible para todo aquel interesado en las relaciones literarias, culturales, artísticas y socio-históricas entre ambos conjuntos, atravesadas y desentrañadas en profundidad, ya sea en los artículos de carácter general como en el análisis particular de autores y obras: hispanistas, latinoamericanistas, comparatistas y teóricos encontrarán allí las claves de muchos problemas y soluciones que dentro de este espacio de intercambios se han ido produciendo. Sobre aquel viejo mapa físico-político quisiera superponer entonces, como en hojas de calco, algunos de los perfiles que estos trabajos vienen a aportar, para arribar con la lectura de conjunto a una visión clara y nítida de esta esfera dinámica y compleja.

Ana Gallego Cuiñas nos invita a pensar “cómo se ha leído la narrativa de un lado y otro del océano en los postreros quince años en la Argentina y en España”, lo que constituye un punto de partida ideal, solo revisado muy parcialmente desde las respectivas academias y nunca sistematizado hasta ahora, desde el cual se arma un entramado que involucra a escritores, críticos, académicos, editores, jurados, periodistas culturales y, desde luego, al público lector. Se trata de una apuesta de riesgo, que fomenta el desarrollo de una crítica “más independiente, valiente y rigurosa que nunca”, una de cuyas claves ha sido reunir a un conjunto sobresaliente de colaboradores argentinos y españoles residentes a uno y otro lado del océano, muchos de ellos adoptados por la otra margen, ya sea europea, americana del norte o del sur. Como querían los ultraístas -aquella vanguardia histórica que reunió tempranamente las literaturas del siglo XX entre España y Argentina-, no se trata de construir espejos sino prismas. Con ojo clínico, Gallego Cuiñas reconoce otra postautonomía -siguiendo a Ludmer- fundamental en el marco de época, la de

mercado, con la cual quedan configuradas, entonces, tres líneas axiales para leer el siglo XXI: la postautonomía de campo, la postautonomía de mercado y la postnacionalidad, en diverso grado y matiz. Por otra parte, así como los académicos de la lengua han propuesto en el presente siglo una “norma policéntrica” para la lengua española, *Entre la Argentina y España* busca indagar en estas narrativas “desde un paradigma transatlántico que no reconoce ningún centro”, acorde con los tiempos, en un flujo comunicacional cuyo imaginario ha cambiado el papel y el agua por el aire y la virtualidad.

En la primera parte del conjunto, “Principios sin final: intercambios, traducciones y narradoras entre dos márgenes”, los tres artículos toman nudos centrales en el debate por la identidad y la diferencia, la legitimación y la legitimidad, la disputa ideológica y el horizonte común, tanto entre ambas latitudes como dentro de cada una de ellas. Roberto Ferro recorre las relaciones literarias entre España y Argentina durante el siglo XX y se detiene en cuatro momentos clave: la polémica suscitada en torno al idioma de los argentinos, el arribo de notables editores españoles a Argentina en la posguerra, el fenómeno del *boom*, y la actualidad, con especial atención a la incidencia del mercado editorial en la circulación de textos e imaginarios nacionales y regionales, y en cómo orientarse para una aproximación certera a esos conjuntos. Julio Prieto se sumerge en la materialidad de la lengua para reconocer el entramado complejo que hace del rioplatense un español errante, intervenido y mestizo, siempre heterogéneo en sí mismo. Para ello, se remonta a las proyecciones sarmientinas de una lengua nacional, se detiene en el rico período inmigratorio –que, en verdad, no ha cesado nunca; verbigracia, la literatura de Washington Cucurto, a la que Prieto dedica un artículo en el primer número de LETRAL- y analiza la fuerte vertiente de la escritura “mala” en la literatura argentina (nótese que una “mala escritura” construye una poderosa literatura, donde lo “malo”, la “maldad”, la “malicia”, en fin, el “desvío” procede precisamente de la carnadura lingüística, de la materialidad de la lengua, de la búsqueda de una anormatividad propia y legítima que traza identidad en el Río de la Plata. Puede leerse, también, como otra de las derivaciones en la pelea por la apropiación de una lengua materna –o no materna: Prieto cita el caso de Gombrowicz, pero también el de Borges o el de Arlt, nombres centrales en el canon argentino- en uso barbárico). Erika Martínez presenta un panorama de narradoras jóvenes de España y Argentina y se detiene en dos escrituras que han conmovido el horizonte actual: las de Pola Oloixarac y Mercedes Cebrián. La lucidez con que Martínez desgrana los diversos componentes de *Las teorías salvajes* da muestra de un conocimiento profundo del contexto de escritura, que inscribe esta novela en un rico debate ideológico de décadas. Parodia, política e intimidad femenina atraviesan a su vez *Qué inmortal he sido*, la primera de las dos *nouvelles* que componen *La nueva taxidermia*, de Mercedes Cebrián. En este caso la reflexión también es hacia el pasado y sus derivaciones en el presente, aunque con una dirección muy distinta. La elección de ambas en una lectura conjunta

subraya la diversidad de intereses y marca hitos en la reelaboración del pasado en la memoria.

La segunda parte de este estudio, “Cruce de géneros narrativos: minificción, diario y ensayo”, cuenta con excelentes trabajos de Francisca Noguerol Jiménez, Daniel Mesa Gancedo y Andrea Valenzuela. Noguerol realiza un precioso repaso histórico de la minificción en ambas orillas del Atlántico, de sus particularidades y transferencias. Mesa Gancedo, por su parte, presenta al lector un interesante y exhaustivo artículo que, si bien toma por objeto la ficción diarística argentina en el siglo XXI, realiza una muy cuidada introducción al género. Mediante diversas hipótesis el autor expone las posibilidades ficcionales del género diarístico hoy, tanto en su acción como en su efecto. Valenzuela, a su vez, indaga en el ensayo (Marcelo Cohen, Alan Pauls, Enrique Vila-Matas, Eloy Fernández Porta) para observar comunes preocupaciones en ambas tierras: “por un lado cómo estamos experimentando el tiempo y por el otro cómo y qué se escribe, que viene a ser lo mismo que preguntar cómo y qué *se escribirá*”. La tercera sección del estudio, “Articulaciones interdisciplinarias de la narrativa actual: cine, arte y tecnología”, presenta en primer lugar un trabajo de José Manuel González Álvarez en torno a dos novelas cinematográficas que han obtenido importantes galardones al otro lado del océano y que comparten aspectos de su estética: *El viaje vertical*, de Enrique Vila-Matas (Premio Rómulo Gallegos 2001), y *El pasado*, de Alan Pauls (Premio Herralde de novela 2003). Gracia Morales Ortiz se acerca a la rica cantera de la novela gráfica, género que ingresa al siglo XXI con –¡finalmente!– pleno reconocimiento en el campo artístico. Todo ello está planteado atentamente en el artículo, en el que se presenta a un puñado imprescindible de autores del canon genérico –tanto de dentro como de fuera del espacio transatlántico– para abocarse de lleno al análisis de *Fueye* (Premio Internacional de Novela Gráfica 2008), del argentino residente en España Jorge González. La elección es doblemente certera, ya que allí se tematiza además la migración en el marco de este espacio común. A ello se suma una entrevista realizada por Gracia Morales al autor. Cierra esta sección Jesús Montoya Juárez con un artículo que toma como eje dos novelas donde entra en escena el ciberespacio, *La vida en las ventanas*, de Andrés Neuman, y *El púgil*, de Mike Wilson. Si bien ambas se inscriben en la tradición de autores argentinos como Borges, Bioy Casares o Cortázar, le permiten a Montoya postular la emergencia de literaturas transnacionales, categoría que lee en cruce con la coordenada tecnológica.

La cuarta sección de este estudio, “Formas de narrar el mercado: antologías, editoriales y premios literarios”, se ocupa de las plataformas de legitimación, consolidación y difusión de estas narrativas. Pablo Brescia analiza en esta ocasión “una muestra de antologías de cuento *hispanico* de la primera década del siglo XXI para, desde sus prólogos, notas e introducciones, examinar qué elementos destacan en una literatura que se propone panhispánica y transatlántica”; se trata de los cuatro volúmenes coordinados por Andrés Neuman, *Pequeñas resistencias*, a partir

de los cuales se reflexiona acerca de las –en muchos casos– complejas pertenencias regionales en el marco transatlántico. José Ignacio Padilla aporta un artículo informadísimo acerca de la situación editorial en España y Argentina, a partir de cuyos datos demuestra la concentración del actual panorama en la industria del libro, analiza las serias consecuencias de tal situación y echa luz sobre aspectos tales como la doble mediación en el lenguaje con el que se modela mucha literatura. Atendiendo el caso de las pequeñas y medianas empresas, el estudio propone distintos criterios según los cuales se postula la independencia editorial y los diversos perfiles que dichos criterios construyen, así como las peculiaridades de muchos de los más interesantes sellos en ciudades clave para la industria editorial en español, sin olvidar ciertas herramientas decisivas en el estado de la cuestión tales como el marco legal que cada nación impone al rubro, la apuesta por la bibliodiversidad, el *copyleft* o los compromisos de la UNESCO al respecto. Padilla acecha con lucidez los múltiples factores que moldean el mercado editorial y, en consecuencia, a escrituras y lectores. Por último, Vicent Moreno aborda los premios literarios en tanto testimonio de época. Para ello, toma determinados aspectos de *El viajero del siglo*, novela de Andrés Neuman ganadora del Premio Alfaguara.

La quinta sección de *Entre la Argentina y España* regala al lector una preciosa serie de textos de ida y vuelta entre crítica y ficción, que incluso en ocasiones ponen a prueba los estatutos y los límites de ambas categorías. Gallego Cuiñas formó para este apartado un equipo de liga de campeones (cinco autores, cinco críticos; el número once será, desde luego, el lector), todos de clara vocación transatlántica e interesados por una literatura de concepción cimarrona. Enrique Vila-Matas dialoga con la lectura y los lectores de Fresán; Ignacio Vidal-Folch recuerda por escrito un largo diálogo con Vila-Matas. Marcelo Cohen traduce sobre un pentagrama; Christian Estrade define la erosionada y porosa textura literaria de Marcelo Cohen, su lengua materna recordada y vuelta a perder, su escritura Neutra e impredecible, su reflexión poderosa y errante. Juan Francisco Ferré concibe el realismo del siglo XXI a partir del ingreso de las nuevas tecnologías de la información y la cibercultura a la narrativa literaria, una nueva dimensión de la puesta en ficción; Eloy Fernández Porta lee en Juan Francisco Ferré “una crítica del cuerpo como lugar de la política a la vez que como espacio de la abyección”. Rodrigo Fresán despeja equis (la in-cógnita), la x-tradición argentina, para descubrir que “es exactamente eso: un *aleph*”; Ana Gallego Cuiñas, lápiz-láser en mano, recorre las calles de Canciones Tristes y traduce a Rodrigo Fresán al español de Barcelona, de México, de Nueva York, Buenos Aires, Londres y Caracas. Andrés Neuman transita dialectos propios y ajenos; Vicente Luis Mora viaja por *El viajero del siglo*.

El conjunto da cierre con tres brillantes aportes de Reinaldo Laddaga, Ana Gallego Cuiñas y Jorge Carrión. Laddaga observa las conexiones entre la literatura española y argentina recientes desde la obra de Agustín Fernández Mallo, Manuel Vilas, Jorge Carrión y Eloy Fernández Porta, con especial atención a lo que podríamos denominar “obra-proyecto”. Gallego Cuiñas arroja con sagacidad una

miríada de preguntas clave para el siglo XXI a las que solo se puede dar respuesta - con Gombrowicz, con Julio Ortega- desde una lectura transatlántica. Jorge Carrión, finalmente, nos invita a recorrer un camino de lector atentísimo de sus contemporáneos, que celebran, polemizan, cambian casa y se reencuentran, como en las mejores familias. Así de rica es esta nuestra, siempre catalejo en mano y abrazo a flor de piel.

Laura DESTÉFANIS
Universidad de Granada

LAFARGA, Francisco y PEGENAUTE, Luis (eds): *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica*. Madrid: Iberoamericana/Vervuert, 2013, 515 pp.

Ha salido por fin el *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica*, fruto de un proyecto del cual teníamos noticias y sobre todo un prolijo adelanto de dos volúmenes (*Aspectos de la historia de la traducción en Hispanoamérica: autores, traducciones y traductores, Lengua, cultura y política en la historia de la traducción en Hispanoamérica*), ambos publicados en 2012, dando muestras de la gran envergadura de los preparativos. Y ahora tenemos en las manos el eslabón siguiente del proyecto empezado en 2004 con la *Historia de la traducción en España* y continuado en 2009 con el *Diccionario histórico de la traducción en España*.

La primera impresión que tiene el lector es una sorpresa, la de ver un volumen mucho más modesto (ni siquiera una tercera parte) que el *Diccionario histórico de la traducción en España*; si bien éste cubre una historia más larga y mejor investigada, el fenómeno de la traducción en Hispanoamérica no es menos complejo, sólo que carece de una documentación sistemática e interpretación bien fundamentada. Los editores tienen plena conciencia del problema y al presentar el volumen mencionan que en el caso de España existían no solamente “numerosos trabajos dedicados al estudio de épocas concretas, géneros, tipos de traducción” sino también “amplias visiones de conjunto” (p. 7.); en Hispanoamérica, al contrario, el extenso campo de la traducción fue ignorado o deficientemente tratado durante siglos. Hasta hoy es muy breve la lista de los trabajos específicos y aun más reducidas las síntesis continentales sobre el tema como lo vemos en la misma introducción (pp. 7-8). Dada esta situación, los editores optaron por reunir las informaciones y noticias hasta ahora dispersas y, ordenándolas y completándolas con investigaciones propias, llegaron a preparar un diccionario enciclopédico que evidentemente va a ser un punto de partida indispensable para futuras investigaciones.

El volumen contiene 214 entradas escritas por más de cien colaboradores; a modo de comparación, el *Diccionario histórico de la traducción en España* cuenta